

Trabajo de Prácticas del Lenguaje para Séptimo grado

El trabajo debe realizarse en hoja rayada y manuscrito, colocando el título, número de actividad, reescribiendo preguntas, enunciados y/o cuadros para luego realizarlas. Habrá un ejemplo en cada uno de los primeros 4 días.

Se entregará cuando se reanuden las clases.

DÍA 1

Actividad principal: Leé el siguiente cuento y respondé las preguntas que aparecen al final.

- ¿Cuál creen que puede ser el “misterio pasajero”?
- ¿Quiénes y cómo serán los personajes?

Un misterio pasajero

1

Inicié el viaje al pueblo de Urdampilleta con bastante preocupación. Me esperaba un caso complicado y sin garantía de éxito. Todo comenzó con una llamada de Bono Vivante, el dueño del único hotel del pueblo y amigo mío de la secundaria.

Bono Vivante supo recorrer el planeta como ayudante de cocina de Francis Melón, el célebre cocinero del canal Banquetes, hasta que se enamoró de ese pequeño pueblo bonaerense de no más de dos mil habitantes; dejó todo para radicarse en una casona que recicló con buen gusto. En su momento, Bono me contó lo difícil que fue decirle a Francis Melón que se retiraba de la tele.

—Creo que nunca me lo perdonó, pobre Francis. Igual somos amigos.

Como las propiedades en la Capital son más caras que en Urdampilleta, a mi amigo le sobró dinero para construir un hotelito encantador al lado de su vivienda.

No era una mala idea, ya que en el pueblo no había hoteles, solo una pequeña hostería: el único lugar disponible para un **forastero**.

—Es mi lugar en el mundo, Emilio —me confesó por teléfono. Y agregé:

—Lástima que desde que llegué no han dejado de pasarme cosas raras.

Ante mi pedido, enumeró las cosas malas que le habían pasado y comprobé que eran muchas, demasiadas.

Apenas inauguró el hotel, le robaron un televisor que tenía en la pequeña confitería prevista para las comidas de los pasajeros. El robo ocurrió en horas nocturnas, la puerta del hotel estaba abierta; él se encontraba en su casa. En un pueblo tan tranquilo, tener que cerrar la puerta con llave es una decisión penosa.

—Fue mi primera derrota, mi primera **claudicación**.

Vine aquí para vivir en un mundo de puertas abiertas, de ventanas sin rejas, de jardines sin muros. Y me roban enseguida.

Hubo otros hechos extraños: una invasión de lagartijas, las cuales produjeron un escándalo mayúsculo en la habitación de una pasajera, que sufrió una crisis nerviosa. Para no decir la paliza que recibió el propio Bono mientras daba un paseo nocturno, en un camino de tierra aledaño al pueblo.

—A vos te parece, nada más lindo que mirar las estrellas en el campo y resulta que me golpean en medio del camino de tierra más pacífico del mundo. Dos sujetos que bajaron de un auto, no pude verles las caras.

Cuando dijo esto, su voz se aflautó y pude adivinar alguna lágrima correr por sus mejillas. Lo interrumpí:

—Hagamos una cosa, no me cuentes más nada. Me voy para allá y vemos. Eso sí, vamos a disimular un poco, ante los demás tengo que parecer un pasajero más de tu hotel.

Tenía previsto armar alguna primera hipótesis durante el viaje, pero me quedé dormido apenas el ómnibus arrancó. Dormí como un bebé hasta la localidad de Bolívar, a cincuenta kilómetros de Urdampilleta. Me despertó el grito del chofer:

Vocabulario

Forastero: que es de otro lugar.

Claudicación: abandono, darse por vencido.

Vocabulario

Magro: flaco.

Ralas: separadas entre sí.



—¡Bolívaaarr!

No lo escuché o, mejor dicho, lo escuché pero no lo relacionaba conmigo. Por suerte, el chofer gritó más fuerte:

—¡BOLÍVAAARRR!

Bajé.

Subí.

(Me había olvidado mi bolso).

Bajé otra vez.

Por saludar al chofer choqué a un hombre grandote, bien vestido, calvo, con anteojos de marco cuadrado. Su rostro me resultó familiar, pero pronto lo olvidé y busqué un remis que me llevara hasta Urdampilleta. El ómnibus no paraba en los pueblos chicos.

En los treinta minutos de viaje, el remisero, un hombre **magro**, con una barba hecha de pelusas **ralas**, me hizo unas cuantas preguntas.

—¿Tiene parientes en el pueblo?

—Para nada. Soy escritor, vine a escribir —le mentí.

Tenía que mantener oculta mi verdadera ocupación.

El hombre quedó un poco confundido, pero luego me hizo una confesión inesperada:

—Sabe que yo soy escritor también.

—¿Y qué escribe?

—Tarjetas de salutación, de cumpleaños, poesías para el día de la primavera, colmos.

—¿Y recuerda alguna cosa que haya escrito? —pregunté por preguntar.

—Sí, sí, le digo una que aprecio mucho:

*No metas la nariz
en los asuntos picantes.
Cuidado con escribir
sobre el hotel de Vivante.*

—A la pucha, qué lírica —dije.

No entendí el mensaje, pero sospeché que se trataba de una amenaza encubierta. ¿Sería posible que el remisero me estuviera amenazando?

—¿Me está amenazando? —quise corroborar.

—¿Yo? ¿Amenazar a un escritor? ¿Por qué?

—Bueno, por los versos.

—¿Por sus versos? Yo no leí nada de usted. ¿Tan poca fe se tiene?

—No, me refiero a los versos que acaba de recitarme usted. Sonaban escritos para mí. Yo voy al hotel de Vivante —le aclaré.

—¿Y meterá la nariz en algún asunto picante? —preguntó él, con sorna.

—Por supuesto que no. Solo vine a escribir —afirmé sin vacilar.

El remisero soltó una carcajada casi grosera. Me sentí molesto y no abrí más la boca en el resto del viaje.

Cuando llegamos al hotel, bautizado “Hotel Vivante”, vi a mi amigo en la vereda. Bono, alto y flaco, me abrazó, pagó mi cuenta al remisero y este se evaporó,

aunque antes me hizo una nueva y poco sutil amenaza: se frotó el dedo índice en el cuello, señal de que me degollaría o alguna crueldad por el estilo.

Todavía en la vereda, informé a Bono acerca de la conducta extraña del remisero y me respondió:

—Es imposible que alguien sepa que sos un detective.

No le conté a nadie. Solo hablé de vos con Francis Melón, mi antiguo jefe en el canal Banquetes, que vive bien lejos y... En ese momento salió una señora del hotel. Tenía lágrimas en los ojos:

—¡Señor Vivante, hay una lechuza muerta debajo de mi almohada!

Corrimos al cuarto, mientras la mujer, desesperada, comenzaba a llorar más y más fuerte. En un pasillo nos cruzamos con la empleada, que cargaba una caja de cartón y parecía estar muy sorprendida.

En el cuarto, debajo de la almohada, no había ninguna lechuza. La pasajera, nerviosa, dijo:

—O alguien me quiere volver loca o en este hotel hay fantasmas.

Bono estaba compungido. No era para menos, sobre todo porque la pasajera cargó toda su ropa en la valija y se fue del hotel dando un portazo. A la hostería.

Entonces tuve una sospecha, una corazonada.

¿Qué intereses había perjudicado el bueno de mi amigo Bono Vivante al abrir un hotel en Urdampilleta?

La respuesta era clara. Clara Domingaina, como lo supe enseguida, era la dueña de la hostería "La isla".

—Sí, se llama Clara Domingaina, Emilio. Es una hermosa persona.

—Eso ya lo veremos —respondí.

—¿No me dirás que sospechás de...? —Bono se quedó con la boca abierta, sin poder completar la frase—. ¡Es imposible!

¡Es un pan de Dios! ¡Y es hermosa! Pero yo estaba allí para resolver el misterio que aquejaba a su bendito hotel de pasajeros, y no para saber qué cosa era imposible, qué cosa era un pan de Dios o qué cosa era hermosa.

Me fui a la hostería con la excusa de ser un escritor curioso. Quedaba a tres cuadras del hotel.

—Te llevo en el auto, Clara es mi amiga —se ofreció Bono. En los pueblos chicos nadie camina, todo se hace en auto.

La hostería era un chalet muy lindo, una casa de familia.

—Ella no necesita ser malvada, tiene su clientela de años. La hostería no daba abasto, en el pueblo se necesitaba el hotel, no la perjudiqué al abrirlo. Y además es hermosa —insistió.

Pronto esa mujer, que tenía hechizado al ingenuo de Bono, confesaría todo. Como que me llamo Emilio Alterno.

2

Cuando Clara Domingaina abrió la puerta de la hostería yo estaba dispuesto a ser cordial, aunque frío.

Quería hacerle pisar el palito y que confesara su culpabilidad.

Pero bastó que alzara sus ojos, ojos de un color que no existe en el arcoíris, un color que existe solo en algún arcoíris de sueños, y toda mi frialdad se derritió.



Vocabulario

Alegar: decir algo como disculpa o defensa.



Era hermosa. Todo lo que se puede decir sobre Clara es que era hermosa. Con pecas marrones.

Me presenté como pude, mentí acerca de mi verdadero oficio, mientras Bono sonreía y Clara también sonreía con la sonrisa más inocente del mundo.

Esa mujer no podía ser culpable de nada. Era como un conejo blanco en medio de la pradera verde. ¿Qué mal puede hacer un conejo blanco?

Así que simulé interés por su bella casa, le pregunté alguna anécdota de color sobre sus pasajeros, y luego **alegué** una ligera indisposición, para retirarme.

Me alejé desorbitado; quería superar el hechizo de semejantes ojos, no había ido Urdampilleta para conseguir novia.

—¿Se puede saber qué te pasa? —me preguntó Bono Vivante, mientras manejaba el auto de regreso al hotel.

—Pasa que estoy un poco enamorado... cansado, nada más —dije.

En ese preciso momento algo distrajo mi atención: a media cuadra vi que una mujer dejaba una caja de cartón en un gran cesto de recolección de residuos y se alejaba rápidamente.

—¿Esa no es la empleada de tu hotel? —pregunté.

Ante la respuesta afirmativa de Bono, le pedí que frenara frente al cesto.

Busqué la caja. La abrí.

—¿Qué pasa? ¿Por qué tenés esa cara? ¿Qué hay dentro de la caja? —preguntó Bono, ansioso.

—Te contesto la última pregunta y entenderás. Acá está la lechuza muerta. Tu empleada la retiró de la cama cuando la señora vino a quejarse ante nosotros.

La sorpresa del pobre Bono fue mayúscula. Seguimos rumbo al hotel. Le expliqué a Bono que mi plan era hacer como si nada y actuar en el momento oportuno.

Lo cierto es que el caso contaba con una nueva pista, pero desconocía por completo adónde nos conduciría.

—Esperemos a que tu empleada llegue mañana a trabajar.

Las noches en los pueblos pueden ser largas, pero Bono era mi amigo y un anfitrión divertido. En un momento dado me mostró en su videograbadora viejos programas de televisión de cuando trabajaba en el programa de comidas de Francis Melón. Quedé asombrado al ver al señor Melón, grandote, calvo, bien vestido, con anteojos de marco cuadrado... ¿a quién me recordaba? De pronto, salté de la silla:

—¡Francis Melón está en Bolívar! Lo choqué sin querer al bajar medio dormido del ómnibus.

—¿Francis en Bolívar? Imposible. Hablé con él hace poco, estaba en Buenos Aires —me dijo Bono.

Pero yo no dudaba. Era él. Cuando lo choqué su cara me resultó vagamente familiar, justamente de verlo en la televisión.

—Tengo el caso resuelto, pero esperemos a confirmarlo mañana, no me adelantaré —afirmé, ante el asombro de Bono.

Al día siguiente, en cuanto llegó la empleada, le mostré la caja con la lechuza —que era, en realidad, un ejemplar embalsamado— y le pedí sin más trámite que confesara su relación con Francis Melón. La mujer, sorprendida y asustada, contó todo: Melón le había dado una importante suma de dinero para que el Hotel Vivante se desprestigiara y perdiera toda su clientela.

Bono se tomó la cabeza. No podía entender.

—¿Por qué, por qué me hace esto la persona a la que tanto admiraba?

Le di unas palmadas en el hombro y le dije:

—Creo que tu amigo no te perdonó que hayas dejado su programa para dedicarte a la hotelería en un rincón perdido del mundo. Él le contó a tu empleada que habías contratado a un detective, le pagó al remisero para que me amenazara y a los matones que te pegaron.

Hicimos la denuncia con la declaración de la empleada arrepentida y Francis Melón fue arrestado de inmediato. Pasará una temporada en la cárcel por sus amenazas. Como sea, el castigo le llegó. Así suele ser la gente del mundillo televisivo: no tolera a quien se aparta del rebaño y decide que se puede prescindir de las cámaras y del show.

Bono me recompensó con un cheque interesante, aunque yo le pedí una cosa antes de irme del pueblo: una cena con Clara Dominguína.

—Cómo no, yo les voy a cocinar, como en mis buenos tiempos en el programa de Francis Melón —dijo, entre alegre y melancólico.

Comimos unas pastas deliciosas. Clara me preguntó:

—¿Entonces usted no era un escritor? ¡Qué lástima!

Con lo que me gusta la poesía —dijo ella, soñadora.

Estuve tentado de escribirle algo ahí mismo, pero evité la torpeza de confesarle mi amor. Así que solo le dije:

—Cuando tenga un problema en su hostería, ya sabe que puede llamarme.

Partí a la mañana siguiente porque de quedarme un día más, me quedaría para siempre. Caso resuelto.

Y que Francis Melón les cocine a sus compañeros de celda.

Franco Vaccarini

Del libro "Un misterio pasajero y otros cuentos policiales",
col. Azulejos Rojos n° 56, 1a ed. 1er reimp ©2015, Editorial Estrada S.A

Ilustración: Nicolás Bolasini

EL AUTOR



Franco Vaccarini (1963) es un escritor argentino nacido en la ciudad de Lincoln, Buenos Aires. Ha escrito numerosos cuentos y novelas para niños y jóvenes, así como versiones y adaptaciones de mitos, leyendas y obras clásicas. En 2006 ganó el 5.º Premio de Literatura Infantil El Barco de Vapor con su novela *La noche del meteorito*. También ha recibido distinciones por su obra para adultos.

Reflexiones compartidas

Textos en palabras

- ¿Quién es el narrador del cuento?
- ¿Cuál es el problema de Bono Vivante?
- Enumeren los posibles sospechosos.

Palabras en contexto

- ¿Qué significa la palabra *pasajero* en el título del cuento? Compárenla con los siguientes usos:
Un dolor pasajero.
Un pasajero bajó del ómnibus.

Imagen en palabras

- ¿Cuáles de los personajes que se ven en las ilustraciones de las páginas 66, 67 y 68 fueron en algún momento sospechosos? ¿por qué?
- ¿Qué pistas aportan estas situaciones?

En mis propias palabras

- El detective dio una entrevista a una radio de Urdampilleta. Escriban lo que relató cuando le preguntaron cómo resolvió el enigma.

Nota: Las páginas 66, 67 y 68; son la 2, 3 y 4 respectivamente.

El título sería: "Un misterio pasajero" de Franco Vaccarini. **Luego escribirán:** "Reflexiones sobre el cuento", después "Actividad principal" **Reescriben las preguntas y las responden.**



El cuento policial

El cuento policial es un relato que plantea un problema por resolver. Desde el inicio, el lector conoce a un personaje que fue la **víctima** de un **delito** y también a un **detective** quien deberá resolver alguna situación que parece no tener explicación.

En estos cuentos aparecen dos historias. Por un lado, la **narración de la investigación** (lo que hizo el detective para develar el misterio) y, por otro, la **narración del delito**, es decir, la historia de cómo se cometió el crimen y por qué.

Elementos del cuento policial

- **El enigma:** es el misterio que debe resolverse. Para resolver el enigma, el detective tiene que encontrar la respuesta de estas preguntas: ¿quién lo hizo?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿por qué?
- **El detective:** es el encargado de investigar el caso. Su trabajo consiste en observar el lugar, encontrar pistas y hablar con los testigos para descubrir la verdad.
- **El ayudante:** a veces, los detectives tienen un compañero de aventuras con el que comparten la tarea.
- **Las pistas:** son las huellas, los rastros, los objetos, que el detective analiza para descubrir al culpable. Entre las pistas también se encuentran los datos que el detective descubre en las declaraciones de los testigos y sospechosos.
- **El móvil:** es el motivo que tuvo el autor del crimen.
- **Los sospechosos:** son los posibles culpables. La tarea del detective es descubrir cuál de ellos cometió el delito.



Actividades

- 1 Completan con los datos del cuento policial "Un misterio pasajero".

Detective	
Víctima	
Enigma	
Principal culpable	
Móvil	

- 2 Subrayen la pista que consideran más importante. Justifiquen su respuesta.

- a. El encuentro con el pasajero de anteojos.
- b. La amenaza del remitido.

- c. La aparición y desaparición de una lechuza muerta en un cuarto del hotel.
- d. Los efectos hipnóticos de la hermosura de Dominguina sobre Vivante.
- e. El hallazgo de una caja en el cesto de residuos.
- f. El programa de televisión.

- 3 El detective no solo debe averiguar quién fue el culpable y cuál fue su móvil para realizar el crimen, también debe explicar de qué forma realizó sus acciones. Esto se denomina *modus operandi*. Respondan.

- a. ¿Cuál fue el *modus operandi* del culpable en "Un misterio pasajero"?
- b. ¿Quiénes prestaron ayuda al culpable?
- c. ¿Consideran que estos ayudantes son culpables o inocentes?

Acá el título es "El cuento policial" Debajo: "1)" La reescriben y la realizan. Así con las demás.

El lector de un cuento policial

Los lectores de un cuento policial participan activamente de la investigación, porque el narrador da indicios o pistas para que la intriga crezca y "jueguen" a ser detectives. Como, por lo general, el personaje que cumple el papel de detective tiene algún dato que el lector desconoce, suele suceder que el detective resuelva el caso antes que el lector.

Las pistas

Entre las pistas que el investigador y el lector van recopilando, se encuentran:

- **Testimonios de testigos y de sospechosos:** el detective entrevistará a quienes puedan aportar datos, ya sea porque vieron o escucharon algo, o porque conocen a los implicados. Los sospechosos intentarán demostrar que son inocentes.
- **Observación de la escena del crimen:** puede haber, por ejemplo, huellas, objetos rotos, algo que el criminal haya olvidado.
- **Análisis de documentos:** un testamento, una fotografía o alguna noticia en el diario pueden ayudar a explicar lo sucedido.



4

Ha desaparecido un valioso anillo de diamantes. La dueña de casa declara que lo dejó en un cuarto bajo llave. Otras joyas muy valiosas no fueron robadas. Observen la ilustración, lean lo que el detective anotó y completen sus deducciones.

Personas sospechosas.

- A:** El ama de llaves. Tiene llaves de todos los cuartos de la gran mansión. Trabaja para la familia desde hace veinte años.
- B:** La amiga invitada. Se pasea por toda la casa con su gata Flora tratando de encontrar con quién charlar. Es íntima amiga de la dueña de casa.
- C:** El jardinero. Todas las mañanas entra al cuarto en el que se produjo el robo a poner flores en un jarrón. Muy silencioso, conversa poco.

La sospechosa **A** pudo haber entrado al cuarto, pero también hubiera _____

La sospechosa **B** no pudo entrar al cuarto, pero _____

El sospechoso **C** hoy no entró al cuarto, ya que _____

En conclusión, me inclino a pensar que la persona culpable es _____

Escriban: "Seguimos con el cuento policial", debajo "4") Reescriben el texto incompleto y lo hacen.



El policial clásico



El **cuento policial de enigma o clásico** nació en Inglaterra. El personaje más famoso de este tipo de policial es Sherlock Holmes, creado por Conan Doyle. En sus historias, el doctor Watson es su ayudante y el narrador que se dedica a escribir las aventuras vividas junto a su compañero.

Los relatos de enigma poseen una estructura fija. Cuando la historia comienza, el delito ya fue cometido y una persona, generalmente la víctima, recurre a un detective para solicitar sus servicios. El visitante expone el problema en forma de enigma y de allí surgen los interrogantes. Por último, el detective acepta el caso y comienza una serie de acciones que siempre conduce al esclarecimiento del enigma.

El policial clásico tiene características particulares:

El detective

Se trata de un investigador que actúa de forma privada y suele dejar en ridículo a la policía. Es un poco solitario y posee conocimientos que le son muy útiles para conectar las pistas. Se caracteriza por sus inigualables condiciones para la observación y la deducción.

Enigmas y escenarios

Por lo general, los misterios que aparecen en estos cuentos ocurren en un ámbito cerrado y abarcan a un número reducido de personas entre los que se encuentran varios sospechosos y un culpable. Los motivos del crimen suelen ser personales. Por ejemplo, un asesinato dentro de una mansión con invitados, la desaparición de una joya que se encontraba en un cuarto cerrado o las amenazas que recibe una persona para actuar de determinada manera.

La estructura

- **Planteo del enigma:** en el inicio, la víctima o una persona cercana a ella pide ayuda al detective, dado que, por alguna razón, la policía no resulta adecuada para este caso.
- **Investigación:** las pistas se revelan lentamente, de una en una, para crear suspenso y mantener la atención del lector.
- **Resolución:** el detective descubre al autor del delito por medio de su inteligencia y su observación. En el final del cuento, expone sus razonamientos.



Actividades

- 5 Comenten entre todos: ¿Por qué creen que el autor elige el pueblo de Urdampilleta como escenario para su relato?
- 6 Expliquen en la carpeta si el cuento "Un misterio pasajero" de Franco Vaccarini cumple con la estructura del cuento policial clásico.
- 7 Indiquen si consideran que las siguientes afirmaciones sobre el detective de este cuento son verdaderas (V) o falsas (F). Luego comparen sus

respuestas con las de sus compañeros y justifiquen sus elecciones.

- a. Demostró un gran poder de observación en el momento en que se produjo el episodio de la lechuza muerta.
- b. Nunca se deja llevar por la intuición, solo por el razonamiento.
- c. Si bien manifiesta una gran inteligencia, es un poco despistado.
- d. No le interesa cobrar por sus servicios.

Título: "EL policial clásico" Escriban el número de cada actividad, reescriben la pregunta o enunciado, y las realizan.

Un poético policial

Alguien entró al estudio del poeta Arnualdo Fraseiro y robó los manuscritos de unos poemas que el artista pensaba dedicarle a su novia para su cumpleaños. Arnualdo se había negado a publicar estos poemas ya que eran privados y solo los había compuesto con motivos personales. Desesperado, contrata a un detective para que los recupere.

1

Primera parada

Elijan un nombre para el detective y caracterícenlo. Escriban el diálogo en el que Arnualdo Fraseiro le lo ocurrido.

2

Segunda parada

Describan la escena del crimen. Las pistas son: tres bombones de chocolate rellenos en el marco de la ventana, la desaparición de los libros de Evaristo Flores que Arnualdo tenía en la biblioteca, manchas de polvo naranja sobre otras hojas del escritorio y una pista que delate al criminal; esa pista la eligen ustedes.

3

Tercera parada

Elijan cuál de los siguientes sospechosos es el culpable e incluyan la pista que permite que el detective lo descubra. Expliquen por qué descarta a los otros sospechosos.

A

La admiradora

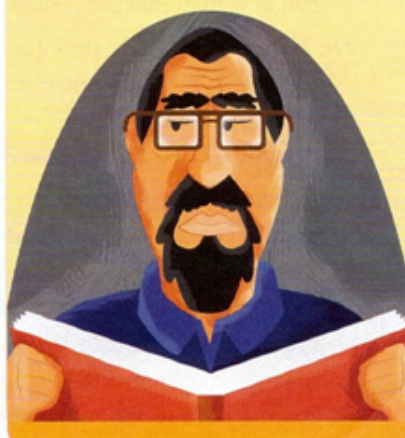
Compra todos los libros de Arnualdo apenas llegan a las librerías. Le escribe cartas en las que sugiere que deje a su novia y salga con ella. Suele enviarle bombones.



B

El poeta rival

Evaristo Flores, alguna vez, fue amigo de Arnualdo. Luego de una pelea personal, no volvieron a hablarse. Evaristo suele criticarlo y siente mucha envidia de sus éxitos. Es alérgico al chocolate.

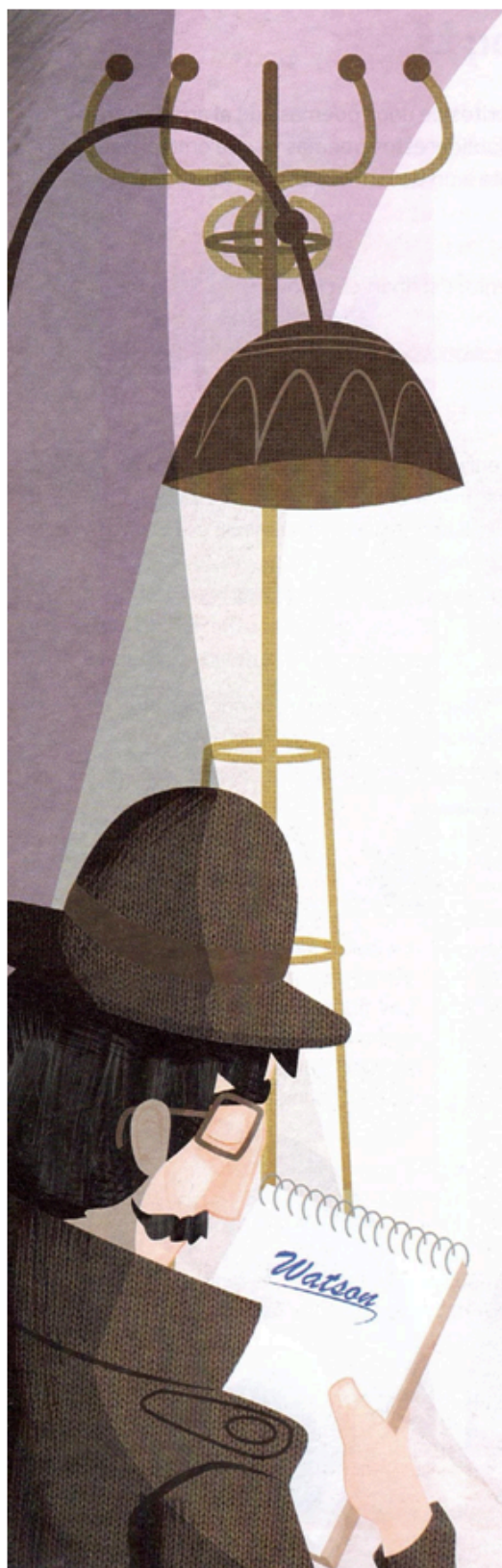


C

El editor

En este momento, su editorial atraviesa una crisis financiera. Los libros de Arnualdo siempre se han vendido muy bien y está ansioso por publicar uno nuevo. Le fascina jugar al tenis.





Una entrevista imaginaria al doctor Watson, ayudante de Sherlock Holmes

En esta entrevista imaginaria, el doctor Watson responde sobre los conflictos en su relación con Holmes que lo llevan a tomar la decisión de abandonar las investigaciones policiales.

Periodista: Doctor Watson, soy corresponsal del *Daily Mirror*. El público quiere saber por qué ha decidido dejar al detective Sherlock Holmes.

Dr. Watson: Creo que es el momento oportuno de volver a mi profesión. El señor Holmes no precisa más ayuda que su mente.

Periodista: Sin embargo, la profesión de médico no es muy diferente de la de detective. En un enfermo, el doctor lee síntomas como si fuesen pistas. ¡Y hasta algunas de ellas son falsas! Después, por su experiencia y su método deductivo, va descartando hasta dar con el verdadero culpable. El dengue, por ejemplo. Al fin y al cabo, ¿no es usted parte del éxito en la resolución de los casos del Sr. Holmes?

Dr. Watson: Últimamente, me siento más un estorbo que una ayuda. La mente de mi amigo Holmes está permanentemente encendida como una lámpara. No puedo tomarme una cerveza en el *pub* sin que él sepa por mil indicios de mi ropa, mi forma de caminar y mis silencios, por dónde y con quién estuve, cuánto tomé y si lo critiqué mucho o poco. Necesito un poco de tiempo para mí.

Periodista: Sin embargo, el Sr. Holmes ha destacado su invalorable asistencia en la captura de cada criminal. Platón escribió que con el diálogo surge la verdad. ¿No cree que si le falta con quién dialogar y exponer sus razonamientos, el detective perderá la capacidad de dar con la verdad más rápidamente?

Dr. Watson: No sé. Es algo que nos preguntamos los ayudantes de detectives. Los viernes nos juntamos en el *pub* para hacer catarsis. A veces, pensamos que solo servimos para escribir los casos de nuestros detectives. Unos simples secretarios. Prefiero hacer historias clínicas.

Periodista: No debería escuchar a sus amigos deprimidos. ¡Y menos después de tantas cervezas! La escritura no solo es necesaria para contar, sino también para ver cómo se cuenta. Se exponen pistas, se juntan testimonios, se oculta y se ilumina. Sin la escritura no habría Sherlock Holmes. Por otro lado, su cálida imparcialidad de médico, su paciencia ante la ansiedad del detective, logra que los sospechosos bajen la guardia y le confíen sus palabras. Usted, como ayudante, da claridad y sentido al trabajo de sabueso del detective.

Dr. Watson: ¿Usted cree?

Periodista: ¡Elemental, doctor!

Dr. Watson: Está bien, se acabó la farsa, Sherlock. Puedes sacarte ese disfraz.

Periodista: Espero que no estés enojado. Prometo darte más privacidad. Pero tus amigos no me gustan.

Dr. Watson: Trabajemos en el próximo caso y dejemos al Club de los Ayudantes en paz. Sin ellos, ustedes los investigadores ni aparecerían en los diarios.



Reflexiones compartidas

Textos en palabras

- ¿Por qué Watson quiere abandonar a Holmes?
- Según el periodista, ¿en qué se parecen un detective y un médico?
- Enumeren las distintas formas en que el trabajo de Watson ayuda a Holmes.
- Relean el final de la entrevista y expliquen qué misterios se devela, quién lo descubre y de qué manera.
- Expliquen cuál fue la verdadera intención del periodista al realizar esta entrevista.

Imagen en palabras

- ¿Dónde se lleva a cabo la entrevista? ¿Qué elementos de la imagen les permiten darse cuenta?
- Observen los portarretratos que están en el escritorio: ¿quiénes pueden ser los fotografiados?

Vamos al cine

- ¿Han visto alguna película policial? ¿Había ayudante? ¿Cómo era la relación con el detective?
- ¿Sabían que hay varias películas con el personaje de Sherlock Holmes? ¿Conocen los afiches?



El verbo

8

Subrayen el verbo en cada oración y unan con el tiempo que corresponda.

Watson está cansado.

Pasado

Sherlock Holmes resolvió los casos más difíciles.

Presente

El ayudante abandonará a Sherlock.

Futuro

Los verbos son palabras que nombran acciones (*camina*), procesos (*crece*) o estados (*está*). Están conformados por una **raíz**, que expresa el significado del verbo, y una **desinencia**, que indica la persona, el número, el tiempo y el modo del verbo conjugado. Por ejemplo, en los verbos *investiga*, *investigamos* e *investigué* la raíz es *investig-* y las desinencias son las terminaciones *-a*, *-amos* y *-é*.

El tiempo, la persona y el número

Los verbos pueden estar conjugados en tres personas gramaticales distintas que a su vez pueden estar en singular o en plural.

- La **primera persona** es el que habla: *yo* (singular) y *nosotros/as* (plural).
- La **segunda persona** es a quien se dirige el que habla: *vos*, *tú* o *usted* en singular y *ustedes* o *vosotros/as* en plural.
- La **tercera persona** representa a aquel o a aquello de lo que se habla: *él/ella* en singular y *ellos/as* en plural.

Además, los verbos están conjugados en un **tiempo** determinado que indica si la acción es anterior (pretérito), simultánea (presente) o posterior (futuro) al momento en que se habla.



9

Subrayen los verbos en las siguientes frases e indiquen en qué persona, número y tiempo están conjugados.

	Persona	Número	Tiempo
Soy corresponsal del <i>Daily Mirror</i> .	yo (1.ª)	singular	presente
El señor Holmes no precisa más ayuda que su mente.			
Los viernes nos juntamos en el <i>pub</i> .			
Algunas pistas son falsas.			
¿Te enojaste?			
Sherlock y Watson trabajarán juntos en un nuevo caso.			

El modo

Además de los tiempos, existen tres modos verbales y cada uno señala una actitud diferente del emisor hacia aquello que dice.

Indicativo	Expresa la certeza de que la acción se realiza, se realizó o se realizará.	<i>Convenció a Watson.</i>
Subjuntivo	Expresa el deseo, la duda o la posibilidad de que esa acción se concrete.	<i>Tal vez convenza a Watson.</i>
Imperativo	Señala una orden, un pedido o un ruego.	<i>Convencé a Watson.</i>



- 10** Completen los siguientes textos conjugando los verbos según corresponda. Luego escriban qué actitud expresa en ellos el emisor.

Mensaje de la víctima a una amiga

Querida Maytén:

_____ (estar) muy asustada. Por las noches
 _____ (oír) ruidos y voces extrañas. Ayer, me
 (animar) a asomarme a la ventana y _____ (ver) una figura
 blanca en el jardín. Mi tío _____ (decir) que estoy loca.

El emisor expresa

Mensaje de amiga de la víctima a detective

Estimado Sherlock:

Ojalá usted _____
 (poder) ayudar a mi amiga. No creo
 que ella _____ (estar)
 loca, quizás alguien, por alguna razón,
 _____ (querer) asustarla.

El emisor expresa

Mensaje de amiga a la víctima

Querida amiga:

Por favor, seguí mis indicaciones al pie de la
 letra. _____ (ir) a la estación y
 _____ (tomar) el primer tren a
 Londres. Al llegar, _____ (buscar)
 en la estación a un hombre con pipa. Él te
 _____ (ayudar).

El emisor expresa

Los tiempos verbales en la narración

11 Comparen cómo varían los tiempos verbales entre las dos escenas.



En una narración, las acciones se organizan a partir del presente del emisor y se emplean los siguiente pretéritos del modo indicativo.

- Para narrar una acción que terminó, se usa el **pretérito perfecto simple**. Por ejemplo: *El detective resolvió el caso.*
- Para narrar una acción habitual en el pasado o que duró cierto tiempo, se utiliza el **pretérito imperfecto**. Por ejemplo: *Holmes siempre resolvía con éxito todos sus casos.*
- Para narrar una acción anterior a otra que ya sucedió también en el pasado se usa el **pretérito pluscuamperfecto**. Por ejemplo: *Cuando la policía llegó, el detective ya había resuelto el caso.*

- 12 Subrayen los verbos en el siguiente enunciado basado en "Un misterio pasajero". Luego, entre todos, identifiquen en qué tiempo verbal están conjugados y expliquen por qué.

Mi amigo vivía en un pequeño pueblo. Un día me llamó desesperado: le habían ocurrido cosas muy extrañas.

- 13 Completen el siguiente texto con los verbos en el tiempo verbal adecuado.

Luego de visitar a Clara Domingaina, mientras Bono Vivante _____ (manejar) el auto de regreso, Emilio de pronto _____ (ver) a una empleada del hotel tirando una caja en el cesto de recolección de residuos. _____ (recordar) que _____ (ver) a esa misma empleada llevando esa misma caja por la mañana, en el momento en que una de las pasajeras se quejaba de _____ (encontrar) una lechuza muerta en su cuarto.

La construcción verbal

La construcción verbal es un grupo de palabras que tienen un verbo como núcleo (v.n.). Por ejemplo:

Escapó velozmente.
v.n.

Las construcciones verbales pueden tener más de un núcleo. Por ejemplo:

Lloró y gritó con todas sus fuerzas.
v.n. v.n.

Encontrará las pistas, resolverá el misterio y atrapará al culpable.
v.n. v.n. v.n.

Algunos tiempos verbales son compuestos y forman sus conjugaciones con el verbo auxiliar *haber*. En estos casos, se trata de un único verbo conformado por dos palabras que funcionan en conjunto como un único núcleo verbal. Por ejemplo:

He llamado a la policía.
v.n.

Había escondido el arma en el jardín.
v.n.



14 Señalen cuáles de estas frases son construcciones verbales.

Nunca lo supo.



Un misterio irresuelto.



Pálida y asustada.



Resolvieron el misterio.



Ya amanecía.



Dentro de un vaso con agua.



Lo encontraron después de mucho tiempo.



¡Qué horrible crimen!



15 Reescriban las frases para que sean construcciones verbales. Sigán este ejemplo.

Escandaloso robo a un banco.

Cometen un escandaloso robo a un banco.

a. *Desaparición de una valiosa pieza en el Museo Nacional de Artes.*

b. *Nuevas pistas en el caso del rubí celeste.*

c. *Inquietantes declaraciones de un testigo clave.*

“Actividades finales de repaso”

- 1 Lean el siguiente fragmento de otro cuento de Franco Vaccarini, “El círculo F”.

Paco Hurtado, librero y gran amigo, con mostachos tipo manubrio de bicicleta me llamó ayer a mi agencia de investigaciones. Esto me dijo Paco:

—Querido Emilio, sucedió algo horrible. Me robaron un libro.

—Qué tragedia —ironicé.

—No te rías, era un ejemplar de la novela *Vampiros de día*, numerado, en edición de lujo, con dedicatoria y firma del autor más leído en nuestra lengua, Nicolás Fraga. Lo pueden revender por una fortuna.

Pasé por la librería a media mañana y Hurtado me presentó a su vendedor, Darío, un muchacho pecoso, con hipo.

—Es nervioso, y tiene este tic del hipo, pero decente y trabajador —lo defendió Hurtado.

Me mostró un estante vacío:

—Aquí se guardan los cien ejemplares numerados de cada novela nueva de Fraga, uno para cada miembro del Círculo F, su club de fanáticos. Vamos a la cocina, te invito con un café.

—¿Por qué hacen esta edición tan cara y escasa? —pregunté, mientras observaba una gran bolsa de basura al costado de la mesada, ya en la cocina.

—Sin duda, olvidaron sacar la basura ayer —afirmó Paco.

Y respondí a mi pregunta:

—Hubo un tiempo en que Fraga tenía poquísimos lectores.

Cuando empezó a tener éxito, algunos de sus primeros lectores se sintieron celosos por tener que compartirlo con muchos otros. Un encapuchado, hace un par de años, lo atacó en la calle con un hacha [...]. Fraga exigió a la editorial una edición de lujo de sus libros para contentar a sus fanáticos y que, de ese modo, siguieran sintiéndose especiales y no lo asesinaran. Así surgió el Círculo F. Fraga sospecha que uno de sus miembros es quien intentó matarlo.

Fragmento de “El círculo” extraído de *Un misterio pasajero y otros cuentos policiales*, de Franco Vaccarini, col. Azulejos, 1ra ed-3era reimp©2016, Editorial Estrada S.A.

- 2 ¿A qué parte de la estructura del cuento policial clásico corresponde este fragmento? ¿Por qué?

- 3 Identifiquen los siguientes elementos.

Enigma: _____

Víctima: _____

Detective: _____

Sospechosos: _____

Posible móvil: _____

- 4 ¿Qué elementos de este fragmento pueden ser pistas? En la carpeta, escriban cómo imaginan que la investigación continúa.

- 5 Señalen cuáles de estas oraciones son construcciones verbales. Subrayen los verbos.

- a. Por favor, encontré el libro.
- b. Olvidaron sacar la basura.
- c. Qué tragedia.
- d. Quizás lo vendan por una fortuna.
- e. De casualidad.



- 6 Clasifiquen las construcciones verbales de la actividad anterior según el modo.

Indicativo	Subjuntivo	Imperativo

- 7 Conjuguen los verbos en pretérito perfecto, pretérito imperfecto o pretérito pluscuamperfecto del modo indicativo según corresponda.

Hurtado le _____ (explicar) a su amigo

Emilio que Fraga _____ (ser) un escritor

muy conocido y que unos años atrás un desconocido

lo _____ (atacar) en la calle.

Entre todos, vuelvan a leer las preguntas del comienzo del capítulo. ¿Qué elementos propios del género policial se encuentran en la imagen? ¿Se cumplió la función del lector que habían anticipado? ¿Encontraron semejanzas con los otros relatos policiales que habían nombrado?

Después de leer

Metacognición